

PRIMERA FIESTA DEL CHOPO CABECERO EN AGUILAR DEL ALFAMBRA EL 24 DE OCTUBRE

La supervivencia de la escamonda

Hermínio Santafé recibirá un homenaje por mantener un oficio que se pierde

En la zona central y sur de la provincia aún queda un podador de chopos cabeceros, caso de Santafé

El trabajo de la escamonda pervive gracias a que se utiliza las vigas del chopo para leña de calefacción

Hermínio realiza el trabajo sólo y durante la época invernal. Confiesa, que pese al peligro, le gusta la faena

REDACCIÓN/Teruel

La localidad de Aguilar del Alfambra celebrará el próximo sábado, 24 de octubre, la primera fiesta del chopo cabecero. En esta fiesta, que pretende poner en valor el patrimonio natural y cultural las choperas de cabeceros que se encuentran en las riberras del Teruel interior, se realizará un homenaje a un superviviente del oficio de escamondador. Hermínio Santafé. Hoy el oficio pervive gracias a que en pueblos regados por el Alfambra. Parcrudo, Jiloca y Guadalope se utiliza las vigas del chopo cabecero para leña que alimentan las calefacciones.

El escamondador, Hermínio Santafé Nevot, es un joven de 36 años natural de Gúdar que empezó en el oficio de una manera circunstancial cuando tenía 26 años y trabajaba en una empresa maderera en Cedillas, dedicada a la fabricación de palets. "En esta empresa cortaba chopos canadienses y utilizaban la madera del chopo cabecero para hacer el bastón del palet. Un encargado, Ramón García, me inició a tirar el chopo cabecero y desde entonces he continuado pero sólo. La gente de los pueblos me llama para cortar las vigas de los chopos cabeceros y utilizarlas para leña en la calefacción".

Los municipios donde trabaja Hermínio Santafé son Camarillas, Aliaga, Galve, Aguilar del Alfambra, Villalba Alta, Cervera, Parcrudo, Allepuz, Jorcas, Ababuj, Miraveje, Jarque, pueblos que están situados en el centro y sur de la provincia de Teruel. Santafé señala que en toda esta extensa área geográfica sólo está él de escamondador para trabajar para los demás, si bien hay personas que escamondan sus propios chopos cabeceros.

Hermínio Santafé confiesa que el oficio es peligroso por los accidentes que pueden ocurrir al manejar pesadas motosierras encima del arboles y con inestabilidad bajo sus pies. "No obstante, me gusta y por eso hago la escamonda", apuntó.

Para ejercer el oficio de escamondador, Santafé Nevot lleva, además de la motosierra, una escalera, un mono protector, casco, gafas y botas. "El traje es incómodo y te resta agilidad pero hay que llevarlo por seguridad. Lo más importante en la faena de la poda de los chopos ca-



beceros es saber por dónde se corta, aún así no se evita el peligro porque un golpe de aire te pueda hacer volver la viga, que te golpee y te tire", comentó.

En sus años de experiencia podando chopos cabeceros en la época invernal, Hermínio Santafé tuvo un accidente grave que le ocasionó un corte en un pie por la mo-

tosierra, aún cuando estaba la máquina sin acelerar. A Hermínio le tuvieron que poner con urgencia puntos de sutura en el centro de salud de Cedillas.

En referencia al futuro del oficio de escamondador, Hermínio Santafé se mostró optimista y estimó que no desaparecerá porque las vigas de los chopos cabeceros

En la fotografía superior está Hermínio Santafé preparado para realizar la escamonda de un chopo cabecero. En la segunda recoge a dos hermosos chopos negros, *Populus nigra*, que durante siglos han sido cuidados por los agricultores para producir vigas, leña y forraje a partir de su ramaje. El particular porte de estos árboles es el resultado de la escamonda, práctica que consiste en podar a una cierta altura todas las ramas del árbol dejando tan sólo la base del fuste. La repetición de esta corta cada 12 años permite obtener largas ramas aprovechables y la formación de un tronco cada vez más grueso y con un ensanchamiento leñoso en la parte superior, donde se soportan las grandes ramas. Por otra parte, la fiesta del chopo cabecero, 24 de octubre, se iniciará a las 10 horas en Aguilar con una recepción. Luego habrá una excursión, demostración de escamonda a cargo de Hermínio Santafé, música, proyecciones, degustaciones y declaraciones.

se seguirán utilizando para leña en la calefacción. "Los chopos si se cuidan un poco tienen mucha vida, al volver a nacer los brotes. No se utilizarán en la construcción, pero se seguirá contando para leña", Santafé, además de escamondar los chopos cabeceros, también ha impartido charlas sobre un oficio del que es un superviviente.

Concienciación de una delicada situación

La primera fiesta del chopo cabecero en Aguilar del Alfambra se celebrará el próximo 24 de octubre en Aguilar del Alfambra. Según la organización del evento, el objetivo principal de la fiesta es que la sociedad, así como los colectivos y asociaciones en defensa de los ríos y de la naturaleza, pero también las Administraciones conozcan la problemática y tomen conciencia de la delicada situación en que se encuentran los chopos cabeceros. Su intención es que puedan coordinarse y tomar medidas para la defensa de este gran patrimonio natural, cultural e histórico.

Además, apuntan los organizadores, desde hace años se están realizando actividades encaminadas a difundir los valores de estos árboles. La fiesta del chopo cabecero pretende "ser un hito más en esta toma de conciencia y un punto de referencia para promover su recuperación". En concreto señalan que se plantea "como una jornada que cada año permita conocer las arboledas mejor conservadas, como una ocasión para celebrar la entrada del otoño en uno de los ambientes más hermosos, como un foro para celebrar y difundir los logros alcanzados a lo largo del tiempo". Respecto de los árboles en cuestión, indican que son grandes chopos negros que han sido cuidados durante siglos por los agricultores para producir vigas, leña y forraje a partir de su ramaje. Su madera ha sido utilizada fundamentalmente como vigas para la construcción.